

**JULIÁN CHURIÓN**  
**Y SUS APORTES A LAS CIENCIAS EN EL SIGLO XIX**

Rebeca Gerardina del Valle Padrón García  
Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas  
Venezuela  
riswka@gmail.com

**Resumen**

Muchos fueron los aportes de diversos científicos, botánicos y estudiosos a las ciencias durante el siglo XIX. A continuación se presenta brevemente una visión general de diversos trabajos científicos realizados por el general e ingeniero Julián Churión, durante su participación como miembro de la Sociedad de Ciencias Naturales y Científicas de Caracas, así como un panorama general de su trabajo sobre *Causas de la sequía y repoblación de los bosques*, premiado por el Colegio de Ingenieros en 1877, y finalmente, la importancia del trigo en Venezuela. Un profesional con una visión de país imaginariamente adaptada a teorías extranjeras. A través de su formación y capacitación evidencia su espíritu progresista y liberal muy propio de la época.

**Palabras clave:** Churión, guzmancismo, ciencias, siglo XIX.

**JULIÁN CHURIÓN**  
**AND THEIR CONTRIBUTIONS TO SCIENCES**  
**IN THE NINETEENTH CENTURY**

**Abstract**

Many were the contributions of various scientists, botanists and scholars to science during the nineteenth century. Then briefly present an overview of various scientific studies carried out by general Julian Churión engineer, while participating as a member of the Society of Natural History and Science of Caracas, as well as an overview of his work on causes of drought and restore forests, awarded by the College of Engineering in 1877, and finally, the importance of wheat in Venezuela. A professional with a vision of an imaginary country to foreign theories adapted. Through its education and training demonstrates its very liberal and progressive spirit of the times.

**Key Words:** Churión, guzmancismo, ciencias, nineteenth century.

**Recibido: 02/08/2012    Aprobado: 10/10/2012**

### **El ingeniero y militar Julián Churión**

Julián del Sacramento Churión Alberro, nació en La Guaira, el 8 de enero de 1824<sup>1</sup>, hijo de Petronila Alberro y de Joseph Julián Churión Sánchez, Capitán y Prócer de la Independencia Suramericana<sup>2</sup>. Sus orígenes familiares no tienen ningún tipo de linaje ni hidalguía, descendiente de pardos, un estatus social con muy pocos privilegios. En 1811 con la creación de la Primera República, y la creación de la Constitución, se declaraba la igualdad de los ciudadanos y se eliminaba el término pardo y títulos nobiliarios; la condición social y jurídica de los pardos cambió. No obstante, esto no cambió la mentalidad de la época.

Durante la formación estudiantil e ideológica del ingeniero Julián Churión la influencia familiar, sobre todo la paterna, fue determinante, ya que en su hogar disponía en la biblioteca personal, libros de la Ilustración y una copia de los Documentos de la vida de *El Libertador*<sup>3</sup>, su padre luchó por la Independencia, al igual que sus tías, primas y familiares se involucraron en ella. Quizás por ser hijo de un Prócer de la Independencia, condujo a que fuera aceptado en la Academia de Matemáticas.

Julián Churión se gradúa como militar a finales de 1845 en la IV Promoción de Ingenieros de la Academia de Matemáticas; entre sus compañeros

---

<sup>1</sup> Archivo Archidocesano de La Guaira (en adelante: A.A.L.G.). *Libro de bautismos de la Parroquia de San Pedro de La Guaira, 1824.*

<sup>2</sup> Archivo General de la Nación, Venezuela (en adelante: A.G.N.V.). “*Ilustres Próceres de la Independencia Suramericana y Servidores Beneméritos de la Patria*”, en *Sección Servidores de la República*, letra Ch, s/f.

<sup>3</sup> Carta de Julián Churión al Secretario de Interior y Justicia solicitándole la obra de la vida del Libertador para su biblioteca personal. A.G.N.V. “*Secretaria de Interior y Justicia*”, en *Sub-Fondo La República* Tomo CCCLXXVII, 1848, folio 279.

se pueden mencionar a Manuel Cadena Delgado, Eduardo Michelena, Carlos Soublette (hijo) y Tiburcio Troconis<sup>4</sup>.

Durante el curso de su vida Julián Churión fue un hombre de muchas amistades, no sólo por ser hijo del Prócer y Comandante Joseph Julián Churión, sino por sus ideas patrióticas, liberales y por ser parte de una logia masónica. Entre sus amistades se encontraban Adolf Ernst, Rojas Paul, Tiburcio Troconis, Arístides Rojas, Juan Crisóstomo Falcón, Juan Muñoz Tébar, Ramón Plaza, éste último le escribe una carta pública a su amigo en el diario *La Opinión Nacional*, de la cual se extrae lo siguiente:

[...] y U., hombre de ciencia y amigo del arte, será uno de los mejores obreros que levante sobre las ruinas de éste magestuoso templo, de su engrandecimiento. Bermúdez Cousin, el inteligente amigo que dirige con habilidad los destinos de ese Estado, lo ayudará, no lo dudo, en su propósito<sup>5</sup>.

El 9 de diciembre de 1856 Juan Pablo Rojas Paul, Secretario de Interior y Justicia firma y autoriza la publicación literaria de la obra de Julián Churión titulada: *Colección de métodos prácticos para los albañiles y demás artesanos y constructores que no conocen el cálculo*<sup>6</sup>. En dicha obra se puede evidenciar su sensibilidad como ser humano y docente, cuando habla de las dos cualidades que debe tener el artesano, el obrero trabajador de la construcción:

[...] dos cosas son necesarias al artesano: destreza e instrucción, la primera cualidad es pocas veces un don de la naturaleza, pues más comúnmente es un fruto del ejercicio y del trabajo. Y la segunda el obrero instruido, lleno de amor a su arte, inteligente y laborioso, auxilia eficazmente al empresario, sin dejarse intimidar por los obstáculos o por la novedad de los procedimientos, comprende el punto del objeto, los medios y los resultados de los trabajos; conoce las dificultades y sabe vencerlas y eludirlas<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Avelado, Luis. "La Academia de Matemáticas de Caracas, instituto civil o militar. Su proyección (1820-1872)". En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. N° 343-344, Caracas, Julio-diciembre, Tomo LXXXVI, 2003, p. 102.

<sup>5</sup> Plaza, Ramón. "Bellas artes, Sr. Julián Churión, ingeniero de la República". En: *La Opinión Nacional*, Caracas: N° IV. Mes III, 23 de enero de 1872, p. 1.

<sup>6</sup> Churión, Julián. *Colección de Métodos prácticos para los albañiles y demás artesanos y constructores que no conocen el cálculo*. Caracas: Imprenta Republicana de Federico Madriz, 1857, p. 5.

<sup>7</sup> *Ídem*.

El texto está escrito con el objetivo de ofrecer al gremio artesanal un conjunto de conocimientos científicos necesarios para enfrentarse a las exigencias técnicas del campo constructivo<sup>8</sup>. Sin duda alguna, más allá de la técnica, instrucción y la destreza que pueda tener un trabajador de oficio, el ingeniero sabía que la capacitación y formación iba más allá de simples herramientas y del conocimiento.

Su condición de pedagogo lo lleva a escribir sobre diversos temas en diversos periódicos nacionales, como el *Diario de Avisos*, *La Opinión Nacional*, *El Progreso*, entre otros, presentando trabajos e inclusive ejercicios matemáticos y juegos de cálculo.

Fue nombrado como miembro de Número del Colegio de Ingenieros de Venezuela en el año 1862, así mismo pertenecía a la Comisión Permanente de Estadística y la de Construcción<sup>9</sup>, escribía en la Revista Científica del Colegio de Ingenieros de Venezuela.

En 1866, forma parte del grupo fundador de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales, promovida por Adolfo Ernst, así mismo publica diversos escritos destacándose en investigaciones y aportando nuevos conocimientos en las ciencias naturales<sup>10</sup>.

En 1876, la Escuela de Medicina de Caracas lo nombra miembro de Número por sus estudios sobre botánica, por unanimidad de votos, como galardón a sus estudios. Así lo reseña Juan José Churión (su hijo), en una pequeña biografía escrita para la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*:

La Escuela de Medicina -decíale el Secretario doctor Escalona-se congratula por la valiosa adquisición que acaba de hacer al recibir en su seno a una persona como usted, cuyos talentos y amor a la Ciencia, serán de hoy en adelante una de sus más preciosas galas<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> González, María. *Formación histórica de la geometría descriptiva en Venezuela*. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva. Universidad Central de Venezuela. Trabajo de ascenso, 2007, p. 116.

<sup>9</sup> *Revista Científica del Colegio de Ingenieros de Venezuela*. Caracas: N° 6, año 1, 20 de marzo de 1862, p. 93.

<sup>10</sup> Bruni, Blas y Guerrero, Luis. *Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales. actas de la sociedad 1867-1878*. Caracas: Banco Central de Venezuela, colección histórico-económica venezolana N° 11, 1968, p. 13.

<sup>11</sup> Churión, Juan José. "Apuntes biográficos del general Julián Churión". En: *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, N° 38, Caracas: Ministerio de Obras Públicas, publicación mensual, año IV, febrero, 1914, p. 98.

Junto con José A. Zapata y Manuel Piñero, funda en Valencia el Colegio *El Progreso*, en el cual desempeñó las cátedras de agricultura, taquigrafía, cosmografía, cronología, dibujo lineal y topográfico<sup>12</sup>, paralelamente con las asignaturas matemáticas.

En cuanto a su actuación militar, de acuerdo a Juan José Churión, comenzó a servir a la causa de la República en 1846 como Teniente de Ingenieros, ganando todos sus grados por riguroso escalafón hasta la campaña de Occidente, a la que el general Churión asistió como Jefe de Estado Mayor, habiendo tomado parte en las célebres jornadas de Guama y de La Mora en calidad de Subjefe de Estado Mayor del general Matías Salazar<sup>13</sup>.

Muere el 24 de enero de 1878<sup>14</sup>, de un derrame cerebral a las seis de la tarde en la calle Este 2 de La Candelaria<sup>15</sup>, enterrado en el Cementerio de los Hijos de Dios<sup>16</sup>; construido al norte de la ciudad, en La Pastora. Según escribió su hijo Juan José Churión, en una biografía que redactó sobre su padre para la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*: “a su muerte, el Gobierno del general Alcántara le tributó los honores debidos a su jerarquía militar y científica”<sup>17</sup>.

Seguidamente se ofrece una visión general de diversos trabajos científicos realizados por el general e ingeniero Julián Churión, durante su participación como miembro de la Sociedad de Ciencias Naturales y Científicas de Caracas, así como una visión general de su trabajo sobre *Causas de la sequía y repoblación de*

---

<sup>12</sup> *Ídem*.

<sup>13</sup> Churión, Juan José. “Apuntes biográficos del...”, p. 98.

<sup>14</sup> Archivo Archidiecésano de Caracas (en adelante: A.A.C.). *Libro de entierros de la Parroquia La Candelaria*, 1878.

<sup>15</sup> Archivo del Registro Civil de la Parroquia La Candelaria (en adelante: A.R.C.P.C.), *Libro de defunciones*, No. 14, 1878.

<sup>16</sup> Landaeta, Manuel. *Los cementerios de Caracas, desde 1567 hasta nuestros días*. Caracas: Fundarte, 2ª edición, 1994, p. 19. Indica que el cementerio se ubicaba “[...]en línea recta del Puente del Guanábano hacia la serranía; pero para conducir cadáveres se iba por la Trinidad, desde lo que hoy se llama Plaza del Panteón hasta las esquinas de Dos Pilitas y de allí por un trozo de carretera a él”.

<sup>17</sup> Churión, Juan José. “Apuntes biográficos del...”, p. 99.

*los bosques*, premiado por el Colegio de Ingenieros en 1877, y finalmente, la importancia del trigo en Venezuela.

*a) Sociedad de Ciencias Naturales y Científicas de Caracas*

Las sociedades científicas llegarían a Venezuela casi un siglo después que en Europa, donde existían desde el siglo XVIII. El surgimiento de estas sociedades o grupos científicos se inician a partir del siglo XIX, cuando las nuevas Repúblicas obtienen cierta estabilidad en lo social y económico; la corriente positivista influye en la sociedad de la época iniciando así un avance hacia el progreso.

La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, fue fundada el 18 de marzo de 1867 en casa de su presidente y fundador Adolfo Ernst. Se puede leer en *Vargasia*, órgano de difusión de la misma (y que posteriormente dejó de imprimirse por falta de recursos económicos), el siguiente extracto por Adolfo Ernst:

El 18 de marzo del año pasado se reunieron en la casa del que suscribe 8 amigos de las ciencias naturales con el objeto de formar un pequeño círculo para comunicarse recíprocamente sus observaciones y estudios sobre la Historia Natural del país<sup>18</sup>.

El objetivo principal de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, era la investigación, recolección de materiales de estudios y divulgación de los mismos, todo lo relacionado con las ciencias naturales e historia.

Los miembros de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas se dividían en: residentes, corresponsales y honorarios. Los miembros residentes vivían en Caracas y participaban de manera directa en las reuniones. Los miembros corresponsales residían fuera de Caracas y se mantenían en comunicación con la sociedad, enviando observaciones u objetos para estudios; también existían corresponsales extranjeros. Los miembros honorarios eran científicos distinguidos en su mayoría Europeos.

Para el 7 de noviembre de 1867<sup>19</sup>, Julián Churión era miembro corresponsal en Valencia junto a José Antonio Ponte y Mariano Revenga, hacienda Montero en Montalbán, así consta en un acta reseñada por Bruni Celli<sup>20</sup>.

<sup>18</sup> Bruni, Blas y Guerrero, Luis. *Ob. Cit.*, p. 1.

<sup>19</sup> *El Federalista*. Caracas: año V, mes IV, N° 1270, 7 de noviembre de 1867.

<sup>20</sup> Bruni, Blas. *Estudios Históricos*. Caracas: Nacional, 1964, p. 226.

Se podría decir que la Sociedad fue fundamentalmente botánica, en la segunda mitad del siglo XIX tuvo un gran desarrollo, en Venezuela el doctor José María Vargas y sus discípulos habían cultivado con pasión esta rama de la ciencia natural, en este campo la labor fue ardua y compleja.

Ante la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas se presentaron 79 trabajos botánicos, sobresaliendo entre sus cultivadores A. Ernst, Arístides Rojas, Ramón Rivero, Ramón Bolet, M. V., Díaz, Francisco Conde, Julián Churión, Gualterio Chitty; los estudios comprenden compilaciones por regiones, o por familias; fitopatología; informes de expediciones botánicas, presentaciones de especies y anomalías raras<sup>21</sup>.

Según Blas Bruni, cada miembro de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas debía dar una contribución de cuatro reales mensuales, con el fin de crear un fondo para hacer frente a los gastos de las publicaciones de los trabajos científicos de la Sociedad. La sociedad publicaba la mayoría de sus actas en la prensa de la época en diarios como: *El Federalista* y *La Opinión Nacional*; también publicó la Sociedad, hasta 1870, la revista *Vargasia*.

La actas ponen en manifiesto el gran número de revistas, memorias, actas de reuniones de sociedades y academias, así como libros donados por instituciones extranjeras y que eran recibidos al poco tiempo de ser publicados<sup>22</sup>.

En 1868, Julián Churión presenta un escrito ante la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas sobre su apreciación de la edad del Samán de Güere<sup>23</sup>, parte de su investigación se encontró en la prensa del siglo XIX publicado en el año 1875 en el *Diario de Avisos*, siete años después, titulado “¡El Samán de Güere ha muerto!”.

En dicho artículo el ingeniero Churión hace una reflexión científica sobre la edad del árbol *Samán Acacla*, perteneciente a la gran familia de las *leguminosas* y mejor conocido como el *Samán de Güere*. De una manera casi poética Julián escribe sobre el fallecimiento del mismo y que la vida del árbol cada día va perdiendo resplandor:

<sup>21</sup> Bruni, Blas y Guerrero, Luis. *Ob. Cit.*, p. 20.

<sup>22</sup> Texera, Yolanda. “Adolfo Ernst y la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)”. En: *Llull*, Vol. 18, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1995, p. 141.

<sup>23</sup> *El Federalista*. Caracas: año V, mes VIII, N° 1380, 19 de marzo de 1868, p. 1.

El árbol como la flor, es un individuo que se mantiene delante de nosotros como el sereno testimonio, de nuestra vida. Ese árbol existía mucho tiempo antes de haber nosotros recibido la luz del día; él ha vivido en los siglos que nos han precedido; muchos hombres han pasado a sus pies, que fueron nuestros lejanos predecesores, durante esas épocas para nosotros tan misteriosas de nuestra no existencia. Y cuando sea consumida la llama de nuestra vida, ese mismo árbol ahí permanecerá impasible y silencioso como hoy, volverá a florecer en la primavera y nuevas generaciones vendrán a entretenerse como la nuestra a sus pies<sup>24</sup>.

El Samán de Güere, en el estado Aragua, debe su nombre al Cacique Güere que, al parecer, fue aliado de los blanco conquistadores. Se cuenta que bajo la sombra de este árbol murió el chamán arawako y, a partir de allí, el samán fue tomando la reencarnación de ese chamán, como un símbolo de deidad. El primer hecho histórico se registró en 1556 con una batalla cuerpo a cuerpo, entre los caciques Guaicaipuro y Maracay, donde salió victorioso Guaicaipuro<sup>25</sup>. Los valles de Aragua fueron teatro de luchas sangrientas para sustraerse al dominio de la España<sup>26</sup>.

Vale la pena destacar que giran alrededor del Samán de Güere muchas historias, éste árbol estuvo presente en muchos hechos históricos acontecidos en el país, por ejemplo, los indígenas arawak adoraban a la planta atribuyéndole poderes místicos. Alejandro de Humboldt lo destaca en su obra *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*.

Muchos fueron los científicos interesados en estudiar éste árbol, por ejemplo en 1829 visitó a Venezuela el diplomático inglés Robert Ker Porter, que al admirar la frondosidad y belleza del árbol, procedió a medirlo y realizar un diagrama. Posteriormente en 1857 un científico y fotógrafo llamado Humgaro Pal Rosti le tomó una fotografía, la cual le fue mostrada años después a Alejandro de Humboldt ya anciano quien al ver la foto se emocionó con lágrimas en los ojos<sup>27</sup>.

Un poco más de un siglo, el Samán de Güere, murió el 18 de septiembre del año 2000, a consecuencia de un torrencial aguacero, que obligó al anciano

---

<sup>24</sup> Churión, Julián. “¡El Samán de Güere ha muerto!”. En: *Diario de Avisos*, Caracas: Sección Colaboradores, N° 564, año II, 23 de abril de 1875.

<sup>25</sup> Hoyos, Jesús. “Día del Árbol en la Universidad Nacional Abierta con una semblanza al samán”. En: *UNA Documenta*, Caracas: Universidad Nacional Abierta, Dirección de Cultura, 2009, p. 152.

<sup>26</sup> Churión, Julián. “Causas de la sequía y repoblación de los bosques”. En: *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, Caracas: Ministerio de Obras Públicas, año IV, N° 38, marzo, 1934, p. 117.

<sup>27</sup> <http://www.flickr.com/photos/jjap/3350279512/> [Consultado el 5 de junio de 2012].



árbol a salir de raíz. Fue testigo mudo de diversos hechos históricos, transcurrió ante él, la vida de los indígenas, las luchas del conquistador europeo, las guerras de la Independencia, el triunfo de los Libertadores, dio cobijo a los soldados patriotas y a los realistas. El Samán de Güere no sólo presenció sino también formó parte de la historia de Venezuela.

Retomando el tema de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, el 2 de junio de 1868, en la sesión N° 31 se leyó un trabajo enviado por el señor Julián Churión sobre la adaptación de las máquinas de vapor a nuestro país, vale la pena destacar que se buscó dicho escrito en la prensa nacional de la época, pero no se encontró, sin duda alguna debe haber dado aportes valiosos y positivos para el progreso del país.

Al parecer el 20 de julio de 1869, según consta en las actas de la Sociedad, Churión publicó en *La Opinión Nacional*, un artículo referente a la importancia de la saliva de los chivos, se desconoce su contenido.

Prácticamente en todas las sesiones, Adolfo Ernst o algún otro miembro, informaba sobre las actividades de la sociedad en este campo: descripción de objetos enviados desde el interior o de las excursiones para recolectar plantas, lo que hizo que: *llegaran a ser perfectamente conocidos, bajo el punto de vista de la historia natural, los alrededores de Caracas*<sup>28</sup>.

Estando el ingeniero Julián Churión en el occidente del país realizando los estudios para la carretera Valencia a Nirgüa y ejerciendo como Jefe de Estado mayor, no dejaba pasar las oportunidades que le brindaba la naturaleza para sus estudios en ciencias naturales, en marzo de 1870, envía como donación a la Sociedad en Caracas:

[...] un trozo de esteatita de la Quebrada del Salto, a lengua y media del SO. de Bejuma y muestras de la planta Guarema, cuyas hojas dan un tinte morado. Pertenece al género *Picramnia*, familia de los Simarubeas; pero no se pudo determinar la especie por falta de flores, (del señor Julián Churión)<sup>29</sup>.

La segunda mitad del siglo XIX en Venezuela estuvo marcada por la Guerra Federal, sin embargo a partir de la llegada de Antonio Guzmán Blanco existe cierta confianza no sólo para las ciencias, sino para las artes. La paz guzmancista permite el ingreso de capitales extranjeros, el desarrollo de la prensa

<sup>28</sup> Texera, Yolanda. *Ob. Cit.*, p. 661.

<sup>29</sup> Bruni, Blas y Guerrero, Luis. *Ob. Cit.*, p. 239.

y, por ende, la creación de nuevas investigaciones científicas en diversos campos de las ciencias naturales y exactas.

En el *Diario de Avisos* del 12 de abril de 1875, el editorial del impreso se disculpa con su clientela y cede sus espacios editoriales a los trabajos realizados por el ingeniero Julián Churión sobre el Lago de Valencia.

Al parecer, cita Churión que ha publicado diversos trabajos sobre el mismo y lo que presenta es un resumen de todos ellos. En dicho resumen, Churión trata sobre la evaporación que sufren las aguas del lago y la deforestación, que contribuyen al *deseccamiento progresivo de la laguna*<sup>30</sup>; así mismo, lamenta la disminución de sus aguas y el empobrecimiento de la población de las zonas aledañas, explica con respecto a las causas que influyen activamente en el agotamiento del mismo, lo siguiente:

[...] se sabe por datos fidedignos, que a principios de este siglo distaba una legua de Valencia, cuando ahora dista tres; y como se tratase de probar la influencia que ejercen los bosques sobre la conservación de las aguas, (...) en la época más encarnizada de nuestra independencia, precisando la fecha de los años, cuando los agricultores y conuqueros no pudieron dedicarse al cultivo de los campos, de esa manera inconsulta con que nos apresuramos a explorarlos, talando los montes sin ninguna precaución<sup>31</sup>.

También se refiere a la vegetación que se encuentra a las orillas del lago:

[...] es ocupado por plantas de la familia de las Gramíneas (callo y Yerba del Pará, nombres vulgares), en seguida aparecen las Leguminosas y tras de estas vienen las Malváceas y Barrajíneas en cuya época la playa se presta favorablemente para el cultivo de otros jéneros pertenecientes a las familias Musáceas, Gucurbitáceas, Euforbiáceas<sup>32</sup>.

Al igual que muchas sociedades científicas europeas, la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas llegó a reunir colecciones de objetos naturales hechas a partir de donaciones de miembros y amigos, así como algunas provenientes del exterior.

---

<sup>30</sup> Churión, Julián. “Resumen: de los varios trabajos que he publicado sobre el Lago de Valencia”, En: *Diario de Avisos*, Caracas: N° 558, año II, 12 de abril de 1875.

<sup>31</sup> *Ídem.*

<sup>32</sup> *Ídem.*

En 1874, Guzmán Blanco decretó la fundación del Museo Nacional, las colecciones formadas por la Sociedad pasaron a éste organismo, así como las muestras recogidas para la Exposición del Centenario de Simón Bolívar<sup>33</sup>. Para éste mismo año, Julián Churión se encontraba en Caracas y llama la atención un artículo escrito por él en enero de ese año, mediante el cual le pide a los miembros de la Sociedad que intercedan ante el ciudadano Gobernador de Caracas para que dicte una resolución para que los malojeros no maltraten a los burros. La Sociedad resolvió en sesión que no podía ocuparse del asunto por no ser de su competencia<sup>34</sup>.

Evidentemente aunque se desconoce el contenido del artículo, se podría decir que el ingeniero Churión era defensor de los animales, esto demuestra su sensibilidad acorde con la naturaleza.

En la sesión N° 190 realizada en Caracas el 24 de junio de 1875, Julián Churión escribió una comunicación en referencia a un artículo sobre el aforo del Catuche, en el acta se lee lo siguiente:

El socio Churión presentó un artículo publicado por él hace 18 años en el Diario de Avisos sobre el aforo del Catuche practicado entonces, y pidió se le suministrasen datos posteriores para hacer un trabajo comparativo acerca de este asunto. El socio Aveledo ofreció los datos pedidos<sup>35</sup>.

El artículo se buscó en la prensa del año 1857, sin embargo no se halló, posiblemente el ingeniero Churión aprovechó durante 1854 o 1855 realizar alguna clase de estudios, aprovechando los trabajos del puente sobre el río Catuche que había realizado. En 1877 el ingeniero Churión renuncia como tesorero a la Sociedad de Ciencias y en su lugar fue elegido el doctor M.M. Ponte<sup>36</sup>.

Sin duda alguna, durante el gobierno del presidente Antonio Guzmán Blanco se logró sentar las primeras bases para el desarrollo científico de las ciencias naturales en Venezuela a través de la colección sistemática y

---

<sup>33</sup> Texera, Yolanda. *Ob. Cit.*, p. 662.

<sup>34</sup> Bruni, Blas y Guerrero, Luis. *Ob. Cit.*, p. 140.

<sup>35</sup> *Ibidem.* p. 189.

<sup>36</sup> *Ibidem.* p. 255.

exhaustiva de objetos naturales, así como la difusión del conocimiento a través de la publicación de diversos estudios realizados por miembros de la Sociedad.

A pesar de no contar con un apoyo oficial pleno, la iniciativa de una comunidad científica durante el último tercio del siglo XIX sembraría sus frutos para una cosecha de progreso científico que se vería plasmado en la sociedad venezolana del siglo XX.

*b) Causas de la sequía y repoblación de los bosques*

Antonio Guzmán Blanco estimuló la creación literaria a través de certámenes, iniciativa que siguió el gobierno de Francisco Linares Alcántara cuando en 1877, se abre la convocatoria del *Certamen Nacional Científico y Literario*, con motivo de celebrar el 28 de octubre en honor a la Memoria Excelsa de *El Libertador* Simón Bolívar, a través del Colegio de Ingenieros fue llamado bajo la siguiente premisa: *¿Qué ventajas reportaría Caracas de formar nuevamente en todos los cettos que la circundan los bosques que han desaparecido?, ¿Cómo se lograría este fin?*

El ingeniero Churión participó con su escrito titulado *Causas de la sequía y repoblación de los bosques*, el cual fue premiado por tan prestigiosa institución. Entre otros concursos que se hicieron en diversas áreas ganaron el doctor Arístides Rojas por su estudio *La península de los Caracas*, el doctor Rafael Seijas con su trabajo *¿el 19 de abril es o no el día iniciativo de la Independencia Nacional?*<sup>37</sup>, así entre otros Ricardo Tovar, Adolfo Ernst.

El estudio que presentó ante el certamen el ingeniero Julián Churión fue publicado para la época y se volvió a publicar en el siglo XX, en la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas* en 1914.

Según Rafael Rondón Márquez, durante el *septenio* de Antonio Guzmán Blanco se realizaron valiosas publicaciones de obras de diversas áreas y en 1877 el mensaje anual de Guzmán Blanco, el *Ilustre Americano*, menciona 135 obras en 458 volúmenes con 135.250 páginas. Un rasgo especialmente meritorio del *Ilustre Americano* fue su afán por dotar de imprentas a los Estados en 1877.

---

<sup>37</sup> Rondón, Rafael. *El autócrata civilizador*. Madrid: Imprenta García Vicente, 1944, p. 237.

La Sociedad de Ciencias Física y Naturales de Caracas, durante doce años realizaron sesiones semanalmente, asistían personajes como José María Vargas, Arístides Rojas, Ramón Rivero, Ramón Bolet, Julián Churión, Jesús Muñoz Tébar y Carlos Aveledo entre otros. Ellos y otros miembros de la sociedad, aunque dedicados a las más variadas ocupaciones, exploran las montañas cercanas a la ciudad y contribuyen al conocimiento de la flora.

Remitiéndonos un poco a los antecedentes, se puede decir que la legislación española durante la Colonia fue protectora ambiental. En las Leyes de Indias, *Nueva Recopilación* y *Recopilación de Castilla*, se dieron normas especiales en diferentes materias para cada uno de los países conquistados, es así como fue prevista en materia conservacionista. De acuerdo Tulio Chiossone, la explotación de los bosques se redujo, posiblemente, en la obtención de madera para las construcciones y para la leña, y además para la extracción de productos medicinales, actividad esta que si acabó con algunas especies<sup>38</sup>.

Durante la existencia de la Gran Colombia no se encuentra ninguna legislación protectora de la naturaleza, posiblemente la atención gubernamental se concretaba a los problemas políticos creados por la guerra de la Independencia y por las necesidades administrativas de tan vasto Estado.

No obstante, Simón Bolívar, dictó un decreto el 31 de julio de 1829, expedido desde Guayaquil y refrendado por el secretario General José D. Espinar:

Que los bosques de Colombia, así los que son propiedad pública, como los que los propiedad privada encierran grandes riquezas, tanto en madera propia para toda especie de construcción como en tintes, quinas y otras sustancias útiles para la medicina y para las artes...

Más adelante se refiere a la extracción de diversos materiales de los bosques:

Que para evitarlos es necesario dictar reglas que protejan eficazmente las propiedades públicas y las privadas, contra cualesquiera violaciones, vistos los informes dirigidos al gobierno, y sobre la materia; y oído el dictamen del Consejo de Estado.

---

<sup>38</sup> Chiossone, Tulio. *Delitos contra la naturaleza y el ambiente: delitos ecológicos en Venezuela*. Caracas: Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, 1982, p. 32.

Sin duda alguna, el contenido del decreto expresa una intención conservacionista para la preservación de las riquezas de los bosques en el país.

En 1838, el Concejo Municipal de Caracas nombró una comisión que fue formada por los señores doctor José María Vargas, Carlos Machado y comandante de ingenieros Juan Manuel Cajigal, para que presentara un informe acerca de *los terrenos de Caracas que deben conservarse para que no disminuyan sus aguas*<sup>39</sup>.

Al lado de Adolfo Ernst, fundador de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, se destaca en los estudios de la botánica aplicada el ingeniero Julián Churión quien, en el año 1869, publica en la Sección Científica de *La Opinión Nacional*, un prospecto sobre la importancia del estudio de las plantas, en particular venezolanas, anunciando haber escrito un Manual de Botánica.

La Opinión Nacional fue un periódico independiente donde se ventilaban asuntos políticos y administrativos referentes al gobierno; en Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX señala lo siguiente: En la sección de colaboradores se insertarán los escritos de las personas ilustradas que quieran contribuir al buen éxito de la empresa, que, como se ha dicho, sólo aspira al bien de la República, sea cualquiera su opinión política, y esté o no firmado el artículo ... las columnas de este periódico para la publicación de sus actos y producciones , a las sociedades físicas y naturales y de ingenieros, así como a los demás cuerpos literarios y científicos de esta capital<sup>40</sup>.

En el estudio realizado para el certamen de 1877 Churión, conocedor de las leyes extranjeras en esta materia, propone que aquí también las leyes particulares para cada comarca, deberían determinar los terrenos que como objeto de utilidad pública habrían de ser bosques.

En dicho estudio Churión hace varios llamados de atención al Gobierno, en cuanto a la importancia de sembrar nuestros bosques y la importancia de ello en la educación:

El Gobierno debe establecer en las escuelas normales de instrucción primaria, cátedras de arboricultura práctica, a fin de poner a todos los alumnos maestros en estado de vulgarizar los campos los buenos arboles frutales (...)

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 41.

<sup>40</sup> En: *Pensamiento político venezolano del siglo XIX, textos para su estudio, Liberales y Conservadores*, tomo I. Caracas: Presidencia de la República, Ediciones conmemorativas del sesquicentenario de la Independencia, tomo X, 1961, pp. 152 y 153.

deseamos vivamente que Venezuela se aproveche de los que se hace de bueno en otros países; deseamos que el Gobierno popularice también la enseñanza de la horticultura y señale primas pecuniarias o recompensas honoríficas a los que mas se distinguen en el desarrollo de el magnifico ramo de la industria nacional (...) un Gobierno que no viva para el día, sino con la vista fija en el porvenir, quiera trabajar para las generaciones futuras, dará pruebas de sabiduría, de prudencia y de patriotismo, formando una estadística de nuestros bosques, cuyo objeto sea dar a conocer al público su riqueza forestal y dictarle las reglas para explotarla con provecho de todos y sin prejuicio de nadie<sup>41</sup>.

Recomienda que el Estado tenga todos los bosques y montes bajo su control y confiados a una organización científica<sup>42</sup>. Así mismo, resalta la importancia del agricultor para el buen cultivo de la tierra, que debe estar acompañado de una buena arbolada y que tenga cierto grado de humedad, pero libre de inundaciones. Cita por ejemplo uno de los trabajos realizados por el ilustre viajero Mr. Boussingault y su obra titulada *Viajes científicos a los Andes ecuatoriales*<sup>43</sup>, relativos a la conservación de los Valles de Aragua, donde explica la importancia del agua para la vida en general y luego afirma que la agricultura moderna no admite bosques sin ningún cuidado.

La acción del Gobierno de Guzmán Blanco, que con toda insistencia valoriza el elemento verde en la ciudad, influye poderosamente en la difusión de la conciencia protectora del ambiente<sup>44</sup>.

El escrito del ingeniero Julián Churión presentado en el certamen en 1877, inicia con una explicación sobre el metabolismo de las plantas y la utilidad de los bosques y la influencia de éstos en la conservación del clima caraqueño, para la agricultura y la conservación del paisaje de la ciudad y zonas aledañas.

---

<sup>41</sup> Churión, Julián. "Causas de la sequía y...", p. 114.

<sup>42</sup> Zawisza, Leszek. *Breve historia de los jardines en Venezuela*. Caracas: Oscar Todtmann Editores, 1990, p. 92.

<sup>43</sup> Boussingault, Jean. *Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales o colección de memorias sobre física, química e historia natural de la Nueva Granada, Ecuador y Venezuela, presentadas a la Academia de Ciencias de Francia por M. Boussingault, su actual Presidente, y Miembro del Consejo de Estado de la República; y por el Sr. Dr. Roulin: Traducidas con anuencia de los autores por J. Acosta, y precedidas de algunas nociones de geología, por el mismo*. Paris: Librería Castellana, Lasserre Editor, 1849.

<sup>44</sup> Zawisza, Leszek. *Arquitectura y obras públicas en Venezuela: siglo XIX*, Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1988, tomo I, p.177.

Churión aboga además por la planificación de la ciudad, que deben de ser seleccionadas las plantas y árboles para respetar el hábitat. Las recomendaciones de usar las especies variadas y sembrar con ellas calles y plazas principales conforme a una planificación, son ya el resultado de una nueva situación producida por las obras urbanas de Guzmán Blanco.

Así mismo, Churión hace referencia a un artículo publicado por el doctor José María Vargas, Machado, Juan Manuel Cagigal sobre Los terrenos que sea conveniente conservar en estado inculto en las inmediaciones del río Catuche, para que no disminuyan sus aguas, dicho informe lo anexa en su escrito y el mismo es producto de un estudio realizado treinta años atrás, el cual finaliza con los artículos del Código Civil venezolano, relacionados con plantas, árboles y sabanas.

Según Leszek Zawisza, Julián Churión, realizó un tratado sobre botánica, el cual nunca fue publicado, aún cuando, *La Opinión Nacional*, reprodujo el *Prospecto* del libro, resumen de su contenido a la Sociedad de Ciencias Físicas y naturales de Caracas, Juntas de Fomentos, Sociedades Agrícolas, Directores de Colegios y corporaciones encargadas a dirigir la instrucción primaria<sup>45</sup>.

En dicho estudio Churión anexa una lista de árboles y plantas, los cuales recomienda para poblar los bosques, tanto especies exóticas, así como especies nativas como el eucaliptus, caoba, cedro amargo, guayabo de montaña, pardillo, araguaney, flor amarilla, robles entre otras tantas especies florales, cada una de ellas las describe brevemente.

El ingeniero Julián Churión hace un llamado a diversos entes gubernamentales:

Los Concejos Municipales y las mismas Legislaturas de los Estados deberían excitar el celo de sus administrados, demostrándoles las ventajas de la plantación y favoreciéndolos por una parte hasta donde alcanzaran sus fuerzas y los medios de que pueden disponer, incluso el de adicionar las ordenanzas municipales con algunos artículos encaminados a conseguir el objeto (...) La Dirección de Obras Públicas también debería, en nuestro juicio, emprender el sistema de grandes y bien dirigidas plantaciones en las carreteras y vías férreas<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 180.

<sup>46</sup> Churión, Julián. "Causas de la sequía y...", pp. 122 y 123.



Sugiere Churión que al margen de las carreteras y caminos es importante la plantación de bosques para que sean *abrigos para la lluvia y de cortinajes para contrarrestar el ardor del sol*<sup>47</sup>.

De acuerdo a Leszek Zawisza, el ensayo de Churión peca de exceso de optimismo, considerando que Venezuela está a la altura de encarar el problema de conservación de sus bosques en la forma como lo hacen los países europeos. Los posteriores trabajos de Arístides Rojas, Adolfo Ernst y Henri Pittier, darán mayor fuerza a este enfoque<sup>48</sup>.

El *Ilustre Americano*, por Decreto de 30 de mayo de 1879, creó el cargo de conservador y cultivador de bosques en el Distrito Federal<sup>49</sup>, según Francisco González Guinán, este decreto ponía de manifiesto el celo del señor Antonio Guzmán Blanco por la conservación y aumento de los bosques<sup>50</sup>.

### c) *La importancia del trigo en Venezuela*

El 17 de octubre de 1876, Julián Churión escribe un artículo titulado “El trigo de Venezuela”<sup>51</sup>; no era la primera vez que se refería a éste cereal, ya lo había hecho en sus informes escritos al Ministerio de Fomento, mientras se encontraba en Mérida en los trabajos de exploración de la carretera Mérida al sur del Lago de Maracaibo.

En dicho artículo se evidencia la preferencia del ingeniero por el trigo nacional, para ello hace una breve comparación con otras características nutrientes del cereal en el extranjero, así mismo hace una breve reseña histórica de los posibles orígenes del trigo.

Corresponden al grupo de plantas denominadas cereales el trigo, la espelta, el centeno, la cebada, la avena, el maíz, el arroz, el mijo o millo y el trigo sarracénico, las primeras pertenecen a la gran familia de las gramíneas y la última, es decir el trigo negro, trigo sarracénico o sarraceno (...) a la familia de las Poligóneas.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 114.

<sup>48</sup> Zawisza, Leszek. *Arquitectura y obras...*, tomo I, p. 178.

<sup>49</sup> Chiossone, Tulio. *Ob. Cit.*, p. 42.

<sup>50</sup> Para más información al respecto consultar la obra de González Guinán, Francisco. *Historia contemporánea de Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Presidencia, 15 Vols., 1954.

<sup>51</sup> Churión, Julián. “El trigo de Venezuela”. En: *Diario de Avisos*, Caracas: Sección Colaboradores, N° 1000, año IV, Mes 6, 17 de octubre de 1876.

Sobre la reseña histórica destaca:

Ignorase completamente el origen del empleo del trigo: los griegos lo atribuyen a Cérés; pero basta decir que este descubrimiento se pierde en la noche de los tiempos (...) Sansón hizo jirar la muela entre los filisteos y Homero habla también de ella en la Odisea. Los Romanos no empezaron a servirse de los molinos sino después de sus conquistas en Asia<sup>52</sup>.

Luego hace una breve descripción de los diversos molinos utilizados, los de agua y los de brazos hasta llegar a las máquinas de vapor y ruedas hidráulicas y la fuerza del viento, son los motores generalmente que se emplean para la molienda de los granos.

Vale la pena destacar que en 1870, el *Ilustre Americano*, Antonio Guzmán Blanco, había dictado en diciembre de ese mismo año un decreto creando una Junta de Agricultura, estimulando especialmente el cultivo del trigo, para lo cual disponía que la mitad de lo que produjese el impuesto de la importación de harina se dedicara a promover el cultivo de trigo en el país. Al parecer según el artículo de Churión mucho era el trigo que se importaba desde los Estados Unidos: *...tenemos los mejores trigos del mundo, y sin embargo pedimos a los Estados Unidos del Norte su harina de inferior calidad.*

Termina recomendando a los lectores el trigo venezolano, y para ello recuerda a Mr. Bourgoin, farmacéutico de Mérida, quien preparaba buenos fideos, cuando el ingeniero realizaba los trabajos científicos de la carretera de Mérida al sur del lago de Maracaibo:

Para acabar de recomendar el trigo de nuestro país basta saber, que Mr. Bourgoin, farmacéutico de Mérida, ha preparado y continua preparando mui buenos fideos, a pesar de la mala confección de la harina, y se sabe que solamente los trigos mui ricos en gluten pueden dar una masa bastante adherente para producir fideos<sup>53</sup>.

## Conclusiones

Muchos fueron los aportes de diversos científicos, botánicos y estudiosos, no sólo extranjeros como Alejandro Von Humboldt, Agustín Codazzi, Federico Bonpland, sino como Adolfo Ernst (que aunque era extranjero realizó y se radicó

---

<sup>52</sup> *Ídem.*

<sup>53</sup> *Ídem.*

en Venezuela), Jesús Muñoz Tébar, Rafael Avelado y por supuesto Julián Churión demostró ser uno de ellos.

El ingeniero y general de división Julián Churión de origen pardo, hijo de un Prócer de la Independencia Suramericana también de origen pardo, fue un profesional con una visión de país imaginariamente adaptada a teorías extranjeras. Su sensibilidad por descubrir a través de la formación y la capacitación suya y de otros, evidencia su espíritu progresista y liberal muy propio de la época. Un hombre que confió en el aporte del uso del conocimiento y de las herramientas para la construcción de un país.

Sin duda alguna, el ingeniero Julián Churión, en sus escritos se evidencia su visión de un país progresista, muy acorde a la época y la Venezuela del *septenio* de Antonio Guzmán Blanco. Mucho queda por investigar sobre la actuación de éste y otros ingenieros del siglo XIX en la historiografía de la ingeniería venezolana.

## FUENTES

### I. Primarias.

#### I.1. Documentación de archivo

*Archivo General de la Nación, Venezuela (A.G.N.V.)*

“Ilustres Próceres de la Independencia Suramericana y Servidores Beneméritos de la Patria”, en *Sección Servidores de la República. Letra CH.*

“*Secretaria de Interior y Justicia*”, en *Sub-Fondo La República*, Tomo CCCLXXVII, Año 1848.

*Archivo Archidiecésano de Caracas (A.A.C.)*

*Libro de matrimonios de la Parroquia La Candelaria. Caracas, 1855.*

*Libro de entierros de la Parroquia La Candelaria. Caracas, 1878.*

*Archivo Archidiecésano de La Guaira (A.A.L.G.)*

*Libro de bautismos de la Parroquia de San Pedro de La Guaira, 1824.*

*Archivo del Registro Civil de la Parroquia La Candelaria*  
(A.R.C.P.C.)

*Libro de defunciones del Registro Civil de la Parroquia La Candelaria,*  
1878.

*Archivo de la Catedral de Caracas (A.C.C.)*

*Libro de Bautismos de la Catedral de Caracas, 1746.*

## **I.2. Publicaciones Oficiales**

*Revista Científica del Colegio de Ingenieros de Venezuela.* Caracas, N° 2, 6,  
7, año 1, 1862.

## **I.3. Colecciones y Compilaciones**

BRUNI, Blas y GUERRERO, Luis. *Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales. actas de la sociedad 1867-1878.* Caracas: Banco Central de Venezuela, colección histórico – económica venezolana, N° 11, 2 Vols, 1968.

*Pensamiento político venezolano del siglo XIX, textos para su estudio, Liberales y Conservadores,* tomos X-XII. Caracas: Presidencia de la República, Ediciones conmemorativas del sesquicentenario de la Independencia. 1961.

## **I.4. Hemerográficas**

### *a. Boletines de archivos institucionales*

AVELEDO, Luis. “La Academia de Matemáticas de Caracas, instituto civil o militar. Su proyección (1820-1872)”, en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia.* N° 343-344, Caracas, Julio-diciembre, Tomo LXXXVI, 2003.

### *b. Prensa*

*Diario de Avisos,* Caracas: 1875, 1876.

*El Federalista,* Caracas: 1867, 1868.

*La Opinión Nacional.* Caracas: 1872.

### *c. Artículos de revistas institucionales*

- CHURIÓN, Juan José. “Apuntes biográficos del general Julián Churión”. En: *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas, N° 38*, Caracas: Ministerio de Obras Públicas, publicación mensual, año IV, febrero, 1914.
- CHURIÓN, Julián. “Causas de la sequía y repoblación de los bosques”. En: *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, Caracas: Ministerio de Obras Públicas, año IV, N° 38, marzo, 1934.
- HOYOS, Jesús. “Día del Árbol en la Universidad Nacional Abierta con una semblanza al samán”. En: *UNA Documenta*, Caracas: Universidad Nacional Abierta, Dirección de Cultura, 2009.
- TEXERA, Yolanda. “Adolfo Ernst y la Sociedad de Ciencias Física y Naturales de Caracas (1867-1878)”. En: *Llull*, Vol. 18, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1995.

## II. Secundarias

- BOUSSINGAULT, Jean. *Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales o colección de memorias sobre física, química e historia natural de la Nueva Granada, Ecuador y Venezuela, presentadas a la Academia de Ciencias de Francia por M. Boussingault, su actual Presidente, y Miembro del Consejo de Estado de la República; y por el Sr. Dr. Roulin: Traducidas con anuencia de los autores por J. Acosta, y precedidas de algunas nociones de geología, por el mismo*. Paris: Librería Castellana, Lasserre Editor, 1849.
- BRUNI, Blas. *Estudios Históricos*. Caracas: Nacional, 1964.
- CHIOSSONE, Tulio. *Delitos contra la naturaleza y el ambiente: delitos ecológicos en Venezuela*. Caracas: Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, 1982.
- CHURIÓN, Julián. *Colección de Métodos prácticos para los albañiles y demás artesanos y constructores que no conocen el cálculo*. Caracas: Imprenta Republicana de Federico Madriz, 1857.
- GONZÁLEZ GUINAN, Francisco. *Historia contemporánea de Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Presidencia, 15 Vols, 1954.

GONZÁLEZ, María. *Formación histórica de la geometría descriptiva en Venezuela*. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva. Universidad Central de Venezuela. Trabajo de ascenso, 2007.

LANDAETA, Manuel. *Los cementerios de Caracas, desde 1567 hasta nuestros días*. Caracas: Fundarte, 2ª edición, 1994.

RONDÓN, Rafael. *El autócrata civilizador*. Madrid: Imprenta García Vicente, 2 Vols, 1944.

ZAWISZA, Leszek.

*Arquitectura y obras públicas en Venezuela: siglo XIX*, Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2 Vols. 1988.

\_\_\_\_\_: *Breve historia de los jardines en Venezuela*. Caracas: Oscar Todtmann Editores, 1990.

### III. Páginas web

<http://www.flickr.com/photos/jjap/3350279512/> [Consultado el 5 de junio de 2012].